

7

EL CONFLICTO ARMADO, LA FAMILIA Y LA ESPERANZA

AUTORES

Wilmer Julián Peña Cortes

Licenciatura de Teología.

Corporación Universitaria Adventista

wjpenac@unac.edu.co

Luis Enrique Ribero Suárez

Doctor en Teología. Corporación Universitaria Adventista.

lribero@unac.edu.co

*Capítulo de libro de investigación
resultado del proyecto titulado “El
Conflicto Armado, la Familia y la
Esperanza”*

RESUMEN

Todas las familias se ven expuestas a sinnúmero de conflictos, sin tener en cuenta costumbres y cosmovisiones que contengan las mismas. Sean familias católicas tradicionales, familias contemporáneas que creen en múltiples filosofías, familias cristianas y demás, todas sufren flagelos similares por las condiciones socioculturales del momento; estas tendencias que afectan positiva o negativamente el funcionamiento de las mismas. Como lo menciona Román (2002), “las familias se rodean y heredan conflictos generados por la violencia, el desempleo, propaganda falsa y demás”. De ahí la importancia del factor esperanza como auxilio para atravesar los embates de la vida familiar.

PALABRAS CLAVE

Familia, esperanza, conflicto, violencia.

ABSTRACT

All families are exposed to countless conflicts, regardless of the customs and worldviews they contain. Be they traditional Catholic families, contemporary families that believe in multiple philosophies, Christian families and others, all suffer similar scourges due to the socio-cultural conditions of the moment; trends that positively or negatively affect their operation. As mentioned by Román (2002), families surround each other and inherit conflicts generated by violence, unemployment, false propaganda and others. Hence the importance of the hope factor as an aid to overcome the onslaught of family life.

KEY WORDS

Family, hope, conflict, violence

INTRODUCCIÓN

Las familias contemporáneas experimentan múltiples cambios generados por las condiciones actuales de la sociedad. Por ello, este artículo tiene como finalidad mostrar los efectos y causales del conflicto armado sobre las familias a partir de investigaciones generadas por distintas universidades y personajes de renombre con diferentes puntos de vista. Según Páez (2017), en los últimos años las investigaciones sobre familia han venido aumentando debido a las necesidades de las mismas. Y es de suma importancia abordar la temática por la fragilidad y la sensibilidad con que son afectados los núcleos familiares.

DESARROLLO

El hilo conductor o la idea principal estará circundando sobre el conflicto en el país y su repercusión en la unidad de la familia cristiana. La estructura familiar puede ser afectada por agentes externos como la violencia y el conflicto que por muchos años el país ha venido sufriendo. Y las generaciones que han salido de en medio de ese conflicto tienen características particulares que son indicios de la calidad de sociedad que tenemos y de la identidad de las familias y jóvenes en los núcleos de la iglesia.

El campo colombiano por generaciones ha experimentado de cerca el conflicto armado y sus tentáculos, y allí están reunidos los miembros de nuestra comunidad cristiana que enfrenta los mismos problemas. De aquí la importancia en esta investigación. La influencia que ha tenido la violencia en los hogares creyentes de nuestro país.

ANTECEDENTES

La familia es la base de la sociedad, como ya muchos lo han mencionado; constituye el eje de cualquier institución, y su correcto funcionamiento dictamina el avance o retroceso de las regiones y de manera general, del mundo. Oliva y Villa (2014) consideran que la familia está presente en la vida social. Es la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad.

Propósito

Esta revisión estará dirigida a condensar los hallazgos obtenidos por otros estudiosos sobre las características particulares de las familias del presente siglo, con el fin de darle un panorama completo y detallado a este tema. En este sentido, la revisión constituye un aporte para los estudiosos de las Ciencias Sociales, interesados en los temas de familia.

Problema

La violencia ha sido un factor determinante en el desmoronamiento de los vínculos familiares; es un flagelo que ha afectado a varias generaciones, y la cuestión es la multiplicación de sus efectos en todos los contornos. Martínez (2016) menciona que “se considera que la violencia no es una sustancia o un hecho aislado, totalmente terminado y asible en sí mismo, sino que se trata de relaciones sociales o, mejor dicho, del tinte que asumen ciertas relaciones sociales”. Desde esta perspectiva, la violencia puede ser vista como un adjetivo que califica determinadas formas de relación. La violencia generada en este país ha causado mucho daño en las familias del siglo XXI, y como resultado se observa una sociedad desorientada y sin bases sólidas de crecimiento.

RESULTADOS

La familia

Según el Consejo de Estado, “La familia es la organización social más general y a la vez más importante de los seres humanos. Es una estructura social que se constituye a partir de un proceso que genera vínculos de consanguinidad o afinidad entre sus miembros. Por lo tanto, si bien la familia puede surgir como un fenómeno natural producto de la decisión libre de dos personas, lo cierto es que son las manifestaciones de solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor, lo que la estructuran [sic] y le brindan cohesión a la institución” (Consejo de Estado, 2013, p. 23).

Además en la ley 294 de 1996, en el artículo 2, se contempla que “La familia se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”.

La mención anterior hace referencia al concepto estatal del gobierno colombiano sobre la institución de la familia y su importancia en el desarrollo de la sociedad. El Estado garantiza libertad y seguridad en el crecimiento y fortalecimiento de los vínculos familiares del país.

Guio (2009) menciona:

Cuando la Corte Constitucional (protege), desde las funciones establecidas en la parte orgánica de la Constitución ejerce la guardia de la integridad y supremacía constitucional, interpretando los textos legales y armonizándolos con las disposiciones de la Constitución, para garantizar, proteger y hacer efectivos los derechos de la familia y de sus integrantes.

Es deber moral y ético la protección de los derechos que garantizan dicha armonía. Dicho esto, se pueden observar el deseo y la disposición de sociedad civil de respetar y cuidar el vínculo de la familia.

Oliva y Villa (2014), citando a Planiol y Ripert, recalcan que la familia es el medio específico en donde se genera, cuida y desarrolla la vida. En este sentido se convierte en el “nicho ecológico por excelencia, y por qué no, en la primera escuela de la humanización, de transmisión generacional de valores éticos, sociales y culturales que aporta un sentido mucho más amplio a la misma existencia humana”.

La expresión “nicho ecológico” que se utiliza para explicar la importancia de la familia en la sociedad, es una manera de ejemplificar su rol primario y fundamental en la creación de un estado o comunidad armónica y simple en medio de tanta diversidad sociocultural.

Como se ha venido mencionando la familia es la base misma de la sociedad; constituye la médula del cuerpo social por el cual se compone cualquier comunidad o país. Por ello es de suma importancia la salud de la misma en el ambiente del cual se rodea.

El conflicto armado y la situación sociocultural

A mediados del siglo XX se gestó en Colombia un fenómeno demográfico que sorprende por

Serie Unacense

la movilización de grandes grupos humanos al abandonar los espacios rurales que fueron por años su morada permanente. Como menciona Román Saavedra (2002), “los sitios de colonización espontánea en distintas zonas del país y ante todo las ciudades, se convirtieron en polos de atracción para quienes se movilizaban presionados por la violencia política liberal-conservadora de los años cuarenta y por los conflictos de tierras que ya existían”.

Así lo menciona el Departamento Nacional de Planeación (DNP): El desplazamiento forzado, como violación al derecho internacional humanitario, es una situación en la cual se materializa la vulneración simultánea tanto de derechos civiles y políticos como económicos, sociales y culturales. La mayoría de desplazados terminan en condiciones infrahumanas, hacinados en zonas subnormales de las ciudades intermedias o capitales, donde la insatisfacción de las necesidades básicas es habitual y su arribo influye decididamente en el empeoramiento de las condiciones generales de vida de los sectores sociales allí asentados (DNP, 1995).

Yaffe (2011) señala que desde la década de los sesenta, Colombia se halla inmersa en un conflicto armado que involucra múltiples actores: las guerrillas de izquierda, los paramilitares de derecha, los narcotraficantes, el gobierno, las Fuerzas Armadas y la sociedad civil. Colombia ha sido testigo de la aparición sucesiva de guerrillas, narcotraficantes y grupos paramilitares. Las guerrillas surgieron en la década de los sesenta, siendo las más importantes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Movimiento 19 de Abril (M-19), y el Ejército Popular de Liberación (EPL). El narcotráfico, por su parte, se inició con el cultivo y tráfico de marihuana en la década de los setenta, seguido por el de cocaína en los ochenta. Los grupos paramilitares, a su vez, emergieron a comienzos de los ochenta como una forma de retaliación por parte de los narcotraficantes, ganaderos y algunos militares, quienes formaron grupos de auto-defensa para protegerse de los actos violentos perpetrados por las guerrillas. La proliferación y expansión de estos grupos, diferentes en naturaleza, pero todos generadores de conflicto violento, han sumergido al país en una ola de violencia durante más de cuatro décadas.

El país vivió años de conflicto interno dominado por los conflictos entre los grupos armados al margen de la ley y bandas criminales que luchaban por el control del territorio y los cultivos del narcotráfico. Dicen Ruscheinsky y Nina (2013) que en los últimos años,

El desplazamiento forzado en Colombia ha estado vinculado a la violencia política y a los enfrentamientos entre grupos armados ilegales, guerrilla, paramilitares; el desplazamiento se ha convertido como una estrategia esencial de control político y militar de los actores sociales en general y en particular a los armados. Las familias desplazadas por la violencia viven cotidianamente los horrores de la fuga desesperada para escapar y esquivarse de la muerte y de las amenazas constantes en los territorios ocupados por los paramilitares o por el narcotráfico.

El conflicto y su relación con la familia

Cifuentes (2009) menciona que las “familias como referentes básicos de sociabilidad reciben directamente los impactos de la guerra”; según lo expresado antes, la guerra golpea de múltiples maneras a los grupos y a cada uno de los sujetos que la constituyen. En una misma familia, cada miembro puede sufrir diversos impactos: secuestro, viudez, desplazamiento, muerte, amenazas, extorsión, lo que, en conjunto, erosiona la vida familiar y obliga al grupo a recomponerse por desmembramiento y por cambios en la estructura de relaciones, en las funciones, en los roles y en el manejo de la autoridad.

Ramírez y Andrade (2005), abordan esta perspectiva sobre los factores de riesgo, e indistintamente se está hablando sobre exposición. “La exposición a un factor significa que una persona antes de manifestar un problema estuvo en contacto con uno o más factores. Con frecuencia el contacto con factores de riesgos [problemas] crónicos ocurren en un largo periodo de tiempo”. Es decir, el individuo es afectado por un grupo social; primero la familia y luego la sociedad. Cuando los individuos presentan series de problemáticas es porque en parte las han cosechado por la interacción positiva o negativa en su entorno familiar.

Por ende, hay múltiples factores que afectan el desarrollo armonioso en la familia, y la violencia es uno de ellos. Según Páez - Martínez (2017),

Se trata de la familia que ha estado en medio de este conflicto, que ha tenido o tiene alguno(s) de sus miembros vinculados con grupos armados al margen de la ley, y que termina siendo “suplantada” por una comuna, dirigida por un comandante que hace de jefe y determina cuál es el orden en ese espacio, sin que haya filiación, ni afianzamiento de valores personales. Uno de los efectos de esto es el desplazamiento forzado, aunque éste pueda tener otras causas como la violación de los Derechos Humanos.

De esta manera, los límites se transforman, haciéndose más rígidos o más permeables según las circunstancias específicas y las pautas transaccionales; tanto internas como con el medio externo, se modifican como recurso adaptativo de sobrevivencia y como respuesta a la sobrecarga de estrés que debe soportar el núcleo familiar. Dicho de otra forma, las familias se encuentran en la difícil tarea de adaptarse a la situación obligatoria de actuar en medio del fenómeno violento. Las circunstancias alteran el desarrollo normal y equilibrado de los vínculos familiares.

Los conflictos externos se ven reflejados de manera interna en las familias; Patro y Limiñana (2005) afirman que tanto “el hecho de que los niños sean testigos de la violencia como el que, además, puedan ser víctimas de ella, conlleva toda una serie de repercusiones negativas tanto para su bienestar físico y psicológico como para su posterior desarrollo emocional y social”.

Queda claro que la violencia es un factor muy importante en la desviación de los principios familiares y atenta directamente con su desarrollo armonioso. Para Guerrero (2011),

Los hechos violentos asociados al conflicto armado impactan, de manera directa y extrema, a mujeres y niños, afectando la dinámica familiar, quienes en escenarios de conflicto armado corren riesgos concretos que afectan en mayor grado su bienestar y posibilidades de recuperación. Esta tendencia sitúa a la familia con mujeres, menores y ancianos en mayor riesgo de ser víctimas de los delitos vinculados al conflicto armado interno y a las situaciones de guerra.

La esperanza en las familias cristianas

Las familias creyentes han vivido, como todas las familias, en medio de los conflictos internos

que ha experimentado el país en el transcurso de su historia. Inclusive por los mismos principios religiosos han sufrido más de cerca el conflicto y persecución por parte de sus actores.

Aunque no se tengan estudios oficiales sobre la población cristiana en las zonas rurales, no es un secreto que en el campo colombiano vive una población no pequeña de comunidades cristianas. Familias que han vivido de cerca los flagelos del conflicto y que como muchos colombianos de a pie, han tenido que abandonar sus territorios y emigrado a los complejos citadinos. Como cualquier familia han afrontado la pérdida de un ser querido, viudez, orfandad, secuestro, extorsión, violaciones y un sinnúmero de afrentas que amenazan y deterioran la estructura familiar. Aunque el Estado promete proteger a la población rural, como lo menciona la CEPAL (2015), en muchas ocasiones las familias se ven abandonadas a su suerte.

Saraiva (2015), citando al investigador estadounidense Charles S. Snyder, autor del libro *The Psychology of Hope*, entiende la esperanza como una idea motivacional que posibilita a una persona para que crea en resultados positivos acerca de sus metas y aspiraciones. Según él, la persona que tiene esperanza logra desarrollar estrategias de vida y de supervivencia de forma más eficaz, y reúne motivación para ponerlas en práctica. La esperanza es el anhelo incesante que mantiene con vida al individuo.

Chinchilla (2013) menciona que la esperanza es una experiencia humana, multidimensional, es una mezcla entre el temor y la fe en que todo saldrá bien. Permite a los padres (familias) ver oportunidades a través del camino difícil de la enfermedad (conflictos). Los motiva a persistir en el esfuerzo de buscar alternativas de solución a la situación, y a la búsqueda del bienestar.

La esperanza se convierte en la fuerza que transforma la desgracia en oportunidades para hacer la armonía en la familia. Martínez, Cassaretto y Herth (2012) afirman que, “la esperanza es un factor determinante para la adaptación emocional y que ésta presenta una relación directa con los niveles de bienestar y una relación inversa con los niveles de depresión”. En las adversidades los miembros se adaptan a las circunstancias gracias a la esperanza.

Las familias que han experimentado situaciones difíciles por causas de la violencia manifiestan las adversidades que atravesaron hasta lograr algún grado de estabilidad; aunque en muchos

casos las consecuencias son irreversibles y dejan marcas para toda la vida. La esperanza se vuelve en un móvil; como lo afirma Torres (2005), “la esperanza no puede quedarse en constatación estática, sino ha de convertirse necesariamente en movimiento extático, en tarea que pone en juego la vida misma”.

Las familias que han cultivado la esperanza han podido experimentar la restauración en cada uno de sus miembros. Ese deseo de un mejor mañana mantiene vivas las ganas de seguir en la superación de los inconvenientes que se manifiestan en el día a día. Bien reza el dicho popular: “La esperanza es lo último que se pierde”, mientras haya esperanza hay fuerzas para avanzar. Como menciona Laín (1965), citando a Kant, “un hombre sin esperanza sería un absurdo metafísico, solo sería un ente caminante”.

La esperanza alienta el alma de las familias y fortalece las ganas de superar sus dificultades.

CONCLUSIONES

La esperanza cumple un papel fundamental en la armonía de la familia; a pesar de los efectos de la violencia en los hogares del campo colombiano, las familias que mantienen y conservan la esperanza en sus vidas tienen más probabilidad de superar sus dificultades. Es una herramienta que debe ser cultivada en cada una de las familias de cualquier comunidad, y mientras haya esperanza, habrá oportunidad de superar la crisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Chinchilla, T. (2013). ¿Qué significa la esperanza en padres de hijos con cáncer? *Aquichan*, 13, 216-225.
- Cifuentes, M. (2009). Familia y conflicto armado», *Trabajo Social*, 11, 87-106.
- Guerrero, M. (2011). Afectación de la familia a causa del conflicto armado interno, *Studiositas*, 6, 73-84.
- Guio, R. (2009). El concepto de familia en la legislación y en la jurisprudencia de la Corte Constitucional colombiana. *Studiositas*, 65-81.
- Informe para la Misión para la Transformación del Campo. (2015). Misión para la Transformación del Campo, *La Protección Social de la Población Rural*, 39.

- Lain, P. (1965). *La espera y la esperanza*. Madrid: Obras. 306-347.
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio política y cultura. *Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco*, 46, 7-31
- Martínez, P., Cassaretto, M. y Herth, K. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala de Esperanza de Herth en español, *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 1. 127-145.
- Oliva, E. y Villa, V., (2014). Hacia un Concepto Interdisciplinario de la Familia en la Globalización, *Justicia Juris*. 11-20.
- Páez-Martínez, R. M. (2017). Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia. Una perspectiva educativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 2. 823-837.
- Páez-Martínez, «Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia. Una perspectiva educativa.»
- Patro, R. y Limiñana, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas, *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia*, 1. 11-17.
- Ramírez, M. y De Andrade, D. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 1. 813-818.
- Román, Álvaro. (2002). Conflictos Sociales y Formas de Familias en Colombia», *Maguare*, 39-66.
- Ruscheinsky, A. y Nina, E. (2013). Los desplazamientos forzados como riesgos sociales asociados a las condiciones de la violencia política en Colombia, *Sociologías*, 156-84.
- Saraiva, I. (2015). *Esperanza viva Una elección inteligente*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Torres, A. (2005). Elpidología: la esperanza como existenciario humano», *Conferencia Episcopal de Colombia*. 165-184.
- Yaffe, L. (2011). Conflicto Armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta», *Revista CS*. 8. 187-208.